

Presentación

Como cada año, la Agrupación de Arquitectos para la Defensa y la Intervención en el Patrimonio Arquitectónico (AADIPA) perteneciente al Colegio de Arquitectos de Cataluña (COAC), organizó el tradicional «Curset» sobre la intervención en el patrimonio arquitectónico, celebrándose la XXXIV edición del 15 al 18 de diciembre de 2011 bajo el título «Fortificaciones, Intervenciones en el Patrimonio defensivo», preparándose un curso centrado en analizar diferentes formas de intervención y de rehabilitación de patrimonio defensivo, tan presente en nuestro país, como en el resto del Estado y el mundo, básicamente en intervenciones en edificios y conjuntos de época medieval y moderna, pero sin olvidar ejemplos de época antigua y también posteriores, ya de los siglos XIX y XX.

Estas construcciones son arquitecturas funcionales, imposibles de entender sin tener en cuenta el armamento y las estrategias de ataque de la época en que se hicieron, con pocas concesiones a la decoración. Es por eso que en esta edición se estudió a fondo este tipo de edificaciones. Durante tres días arquitectos, arqueólogos, geólogos y otros expertos en la materia explicaron y analizaron la complejidad de estas construcciones que servían para vigilar, proteger o controlar un enclave singular, un territorio, una vía de comunicación o una línea fronteriza.

Estos elementos han llegado hasta nosotros convertidos en arquitecturas singulares, que muy a menudo caracterizan el paisaje y el territorio donde se encuentran, muchas veces cargados de un significado que ha determinado la valoración como elemento propio y de identidad de la colectividad, como símbolo de una dominación impuesta, o como un elemento obsoleto que molesta. La percepción del significado influye en la voluntad de conservarlo o destruirlo, o bien en ignorarlo. Hace falta plantear cual es el papel de este patrimonio en el momento actual, el significado que tiene ahora y el discurso histórico que se quiere que explique; su valor como documento histórico para el conocimiento de una

determinada época y de las técnicas constructivas que se utilizaban. Es esencial, y a menudo el principal problema, encontrar un uso idóneo a las necesidades del momento actual, más allá de la visita turística, y al mismo tiempo respetando el monumento, y plantear con qué criterios se restaurará y se adecuará a las necesidades derivadas del uso definido. Las respuestas han de venir de la colaboración de la historia, la arqueología, la arquitectura, el urbanismo y el paisajismo, y de las necesidades de la gestión, de la propiedad y de la ciudadanía en general, destinataria del disfrute de los bienes culturales y con derecho a un conocimiento histórico completo y crítico.

Durante la celebración de las jornadas se tuvo una panorámica de cómo se ha intervenido últimamente o los planes futuros de intervención en estas construcciones y conjuntos, bien con intervenciones de conservación, consolidación o rehabilitación, bien marcando directrices con planes directores, teniendo en cuenta la colaboración de diversos especialistas. Se ofrecieron pautas metodológicas para las intervenciones, insistiendo en la explicación de los sistemas constructivos y los materiales utilizados en las fortificaciones, con el objetivo de que sirva también para actuaciones en otros tipos de edificios. Se estudió cómo intervenir en los monumentos con el máximo respeto por los restos, haciéndolo compatible con un uso razonablemente soportable de los mismos, abriéndose debates entre los diferentes profesionales que intervienen en este tipo de obras, planteando cómo poner en valor los restos arqueológicos o qué hacer con el patrimonio defensivo reciente, o cómo gestionar este ingente patrimonio, y cómo afecta la normativa técnica y de seguridad en las intervenciones a realizar.

Durante el año, previamente a la realización del Curset, se hicieron un conjunto de visitas técnicas a diversas intervenciones recientes en fortificaciones catalanas de diversas épocas: la fortaleza de la Edad del Hierro de Vilars en Arbeca, la muralla ibérica del Montgròs en el Brull, la muralla romana de Tarragona

y la medieval de Montblanc, los castillos de Ulldecona, Miravet y Montsoriu, el conjunto fortificado de la Zuda de Lleida, las fortalezas de La Trinidad y la Ciudadela de Roses, y la de San Fernando en Figueres, además de hacer un viaje de estudio a Malta, donde se halla el conjunto fortificado más grande y bien conservado de Europa.

Como inicio del Curset se visitaron intervenciones recientes en la ciudad de Barcelona, tanto en la ciudad antigua, como en el castillo de Montjuïc, y como punto final del Curset, se hizo una visita al conjunto

fortificado de Tortosa, el más importante de Cataluña y uno de los más importantes de España en cuanto a su dimensión y estado de conservación, con elementos de diversas épocas.

La publicación de las ponencias del Curset, con la inestimable colaboración del IPCE, es el resultado de la voluntad de dejar por escrito el ingente trabajo realizado, que culminó con las jornadas internacionales, y que es perfectamente aprovechable para futuros estudios y trabajos de investigación, o bien para futuras intervenciones en conjuntos históricos.

Anna Albó Riera y Dídac Gordillo Bel

Directores del XXXIV Curset